



LA MOVILIZACIÓN CHALACA Y DE SU JUVENTUD EN BATALLA POR EL CANON

La participación del Callao en incremento en las rentas de aduanas al 5% es básica para ganarle a la pobreza

POR LUIS NEGREIROS CRIADO

El incremento del 2% al 5 % se ha tornado una urgencia para el desarrollo regional y los servicios públicos del Callao. Si no se logra a tiempo habrá retrocesos en muchos proyectos, algunos de los cuales están en ejecución, otros en el orden del día.

Este incremento es decisivo para ganarles batallas a la pobreza y la inseguridad. El 2% representa una anemia creciente y perniciosa, reciben menos flujo de la renta de aduana año tras año, el gobierno regional y los gobiernos municipales y el Estado no trasfunde otros recursos compensatorios. Son con los ingresos aduaneros, debemos recordarlo, como se financian más del 90% del presupuesto del gobierno regional y de los municipales.

Lograr este objetivo del incremento plantea al Callao una estrategia de movilización social en la que una primera meta es lograr dicho incremento, las otras metas deberán acordarlas para su uso adecuado. Hagamos algunas reflexiones al respecto.

El 2% de participación aduanera se ha ido congelando durante 30 años, sin tener en cuenta que la población del Callao crecía hasta pasar el millón de habitantes. Que los problemas sociales se iban agravando, como la incesante contaminación ambiental, las crecientes carencias de infraestructura social, vial y productiva, la falta de consistencia y de calidad de los servicios públicos, todo lo que a su vez generaba otros problemas. Sentimos que con el 2% mejor aplicados estos problemas hubieran sido menores.

Algunas respuestas se han dado recién a dichos problemas, tales como los proyectos de La Planta de Tratamiento La Taboada, los proyectos de Agua y Desagüe para Pachacutec, la vía de Néstor Gambetta, el reforzamiento del muelle pesquero artesanal Haya de la Torre y proyectos pesqueros como la construcción de Bahía Blanca y el de Carpayo.

La inseguridad ciudadana también siguió escalando. Los proyectos para reducir las tasas de delincuencia con un mayor número de policías o serenos o un mayor número de patrulleros y de comisarías, ni la importante participación vecinal en todo este tiempo la han revertido; sin dejar de apreciar el esfuerzo cumplido. Experimentamos que falta muchísimo en materia de represión del delito, y muchísimo más en planes de rehabilitación y resocialización.

Los servicios de salud, asimismo, se han incrementado, pero no a escala de lo que requieren varias decenas de pueblos emergentes afectados con enfermedades sociales (TBC, Virus del Papiloma Humano, venéreas, alcoholismo, etc.).

Y otro tanto podemos decir del escaso avance de los índices de calidad de los servicios de Educación, a pesar del protagonismo del Fondo Educativo. Las lap top, las maestrías, etc. no han bastado para empoderar a nuestra juventud.

La falta de políticas de promoción de empleo y sobre todo de empleo de calidad, sigue siendo un severo problema del Callao, en particular para su juventud. Igual los de desempleo y sobre todo de subempleo caracterizado por ingresos, inclusive menores al de la remuneración mínima vital, a pesar que gran parte de la riqueza del país se mueve en las instalaciones portuarias y aeroportuarias, incluyendo los puertos secos o almacenes llamados extra portuarios. Estos problemas son aun solo banderas de lucha y reivindicación.

Este esbozo de la problemática chalaca ayuda a comprender las necesidades de mayores recursos como el incremento de rentas de aduana, pero también la necesidad de usarlos con mayor eficiencia permitiéndole al Callao el logro de sus objetivos de desarrollo con metas precisas o fechas ciertas, para eso precisamos planeamiento estratégico y efectiva participación social.

El Callao, por cierto, dispone de cuantiosos recursos originarios que no lo benefician. La administración fiscal para el Callao no es equitativa. Empezando que el Callao cuenta con el Primer Aeropuerto Internacional y el Primer Puerto de la República, cuenta con tupidas actividades industriales y comerciales, todo lo que genera el IGV o Impuesto a la Renta, de lo cual casi nada queda en el Callao.

Por ello, tenemos un proyecto de región Callao con base a la descentralización fiscal que complementa los ingresos por rentas de aduana. El Puerto del Callao es un HUB que irá avanzando básicamente con lo suyo sin necesidad de enajenarse en afiebrados mercantilismos, es de temer los efectos de la falta de inversión pública y de gestión en el Terminal Portuario del Callao que terminen desapareciéndolo.

Son estas algunas razones para haber considerado el incremento participatorio de 2% al 5% dentro de los 10 compromisos por el Callao que suscribiera durante la última campaña electoral general, el propio presidente Alan García.

Ahora requerimos movilización para no retroceder lo avanzado. Recuerdo la campaña de fines de los 50 y comienzos de los 60 del S.XX, cuando me desempeñaba en la dirigencia de la Sociedad Obrera Marítima Confederada por lo que conocíamos como el Canon Aduanero concitando todo nuestro entusiasmo. Recuerdo el liderazgo y la militancia del Partido Aprista que nunca declinaron en

que el desarrollo del Callao requería asegurarse y potenciar sus propios recursos. Desde aquel entonces se conglutinaron a todos los sectores sociales y populares chalacos y ahora debe ocurrir otro tanto.

Esta demanda la hemos alcanzado y tratado en el Congreso de la República y en el Poder Ejecutivo desde hace más de un lustro, pero hasta ahora no es escuchada. Imaginemos por un momento si le gana la impaciencia a los chalacos y paralizaran el Callao, un paro chalaco sería un tsunami económico y social devastador. Qué sería del Callao y del Perú. Devolvámosle credibilidad al diálogo para la solución pacífica de los problemas y conflictos sociales.

Los chalacos saben la importancia de los mayores recursos reclamados, pero quieren que en paralelo se mejoren el acceso a los presupuestos participativos que dé transparencia y mayor calidad de gasto, se instauren mecanismos eficaces de fiscalización.

Qué bueno sería hacer caminar la idea de un balance de cuánto se ha hecho con treinta años de rentas de aduana, y cuánto se dejó de hacer por fallas en un mejor uso de estas. Requerimos políticas públicas regionales descentralizadoras y desconcentradoras cada vez mayores, como se expresará con la creación de los nuevos distritos de Mi Perú y de Nuevo Callao.

Lima, 09 de diciembre de 2009